

Elecciones 2010, Alianzas y Partidos Pequeños

◀ Enrique Cuna Pérez

1. Introducción

Las elecciones de 2010 convocaron a las urnas a 30.4 millones de mexicanos en 14 estados de la República para la designación de aproximadamente 2,000 representantes populares. Los partidos políticos con registro en los estados en donde hubo elecciones contendieron por 12 gubernaturas: Aguascalientes, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Sinaloa, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas. Además de 1,427 presidentes municipales y 481 diputados locales, tanto de mayoría relativa como de representación proporcional.

Las elecciones de 2010 se desarrollaron en un contexto en el cual predominó una preocupación esencial en los mexicanos: la inseguridad. Para los partidos políticos la preocupación fue derrotar al Partido Revolucionario Institucional (PRI), inquietud que marcó la ausencia de propuestas y plataformas programáticas del conjunto de los partidos políticos, y que explica en buena medida la creación de coaliciones electorales entre los mismos, que no lograron articular propuestas confiables para abatir la crisis económica que se manifiesta en las altas tasas de desempleo y la creciente pobreza, o el notable aumento de violencia, inseguridad y delincuencia.

Además de lo anterior, lo que caracterizó al proceso de 2010 fue el retorno de ejercicios, prácticas y vicios para derrotar, denostar y atacar al contrario: la utilización de recursos públicos en las campañas, la compra e inducción del voto, el corporativismo electoral, la evidente injerencia de funcionarios públicos a favor de candidatos y partidos, la evidencia de cooptación de los órganos

electorales por los gobernadores, y la guerra sucia característica de los episodios de franco retroceso democrático.

Con respecto a los partidos minoritarios, llamados también emergentes o de menor arraigo, es evidente que escenarios de comicios competidos les beneficia (obliga a los partidos mayores a sumar alianzas con los partidos pequeños), en sus estrategias y metas: no sólo mantienen su registro –con las consecuentes prerrogativas asignadas–, sino que se convierten en fuerzas determinantes para la obtención de la victoria y la conformación de mayorías en los congresos estatales.

El 2010 significó el crecimiento de los cuatro partidos pequeños, que así mantuvieron su presencia política como representantes de la ciudadanía. Ahora, la sobrevivencia de las opciones políticas pequeñas no sólo se explica por las coaliciones pragmáticas, con el objetivo específico de seguir en el juego de las posiciones públicas y dentro del financiamiento público; sino también por el papel estratégico que su presencia numérica representa para la conformación de coaliciones ganadoras, más que su caracterización ideológica y la conformación de propuestas y temáticas novedosas.

El PRI conformó alianzas con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), parcialmente con Nueva Alianza (Panal), e institutos políticos locales. Mientras que el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) concretaron uniones electorales con el Partido del Trabajo (PT), Convergencia y el PANAL.

De los 26 municipios más importantes que estuvieron en juego, el PRI –junto con sus aliados– ganó 17. A pesar de que la pérdida de las gubernaturas de Oaxaca, Puebla y Sinaloa implica para el PRI perder un importante número de electores potenciales (más de 8 millones, un 10.3% del padrón electoral del país), esto no se reflejó en el porcentaje de votos obtenidos por ese partido, el cual fue mayor incluso que en 2009. Creció en Veracruz, Tlaxcala y Zacatecas, los cuales ganó. Y sólo tuvo baja de votos en Puebla.

Así, el PRI, en alianza con el PVEM y el Panal, contará con ediles en los municipios de Xalapa (Veracruz); Reynosa y Matamoros (Tamaulipas); Oaxaca de Juárez y San Juan Bautista Tuxtepec (Oaxaca); Aguascalientes y Jesús María (Aguascalientes); Tijuana y Mexicali (Baja California); Juárez y Chihuahua (Chihuahua); Durango y Gómez Palacio (Durango); Othón P. Blanco (Quintana Roo); Culiacán (Sinaloa); Tlaxcala (Tlaxcala); así como en Zacatecas (Zacatecas). Las 17 presidencias municipales representan 7.1 millones de ciudadanos registrados en la lista nominal del IFE.

Por su parte, de los municipios más importantes, las alianzas entre el PAN, PRD y Convergencia ganaron 6 –las presidencias municipales de Tuxtla Gutiérrez y Tapachula (Chiapas); Puebla y Tehuacán (Puebla); Benito Juárez (Quintana Roo), y Mazatlán (Sinaloa)–, municipios que representan un total de 2 millones 578,505 ciudadanos. Por separado, el PAN registraba una ventaja en el munici-

pio de Veracruz (Veracruz), donde participó junto con Nueva Alianza. Mientras que el PT ganó dos, -Apizaco (Tlaxcala) y Fresnillo (Zacatecas)-, donde la suma de la lista nominal de ambos municipios llega a los 206, 581 electores.

En general todos los partidos de menor arraigo aumentaron sus votos y posiciones políticas. Por ejemplo, el PT, a pesar de presentarse sólo en varios estados a sugerencia de Andrés Manuel López Obrador y su dirigencia, salvo en Durango e Hidalgo, creció en votos y posiciones. Convergencia ganó su primera gubernatura, y tiene mayor número de posiciones que hace un año tanto en ayuntamientos como en congresos locales. El Panal, de la mano de Elba Esther Gordillo y su política de alianzas estratégicas y diferenciadas más que programáticas, de 12 gubernaturas ganó 9, asimismo conquistó 38.3% de las alcaldías en 11 estados y logró 48.7% de las diputaciones en la misma cantidad de estados.

Lo anterior señala que los actuales partidos pequeños o de menor arraigo no pueden ser ya considerados como partidos paraestatales, satélite o comparsas, que servían como caja de resonancia de las políticas gubernamentales, como instrumento para contrarrestar a la auténtica oposición y como vehículo para paliar las ambiciones de algunos miembros del PRI que, disgustados por no resultar favorecidos por su dirigencia, se escindían para competir en elecciones bajo las siglas de los partidos políticos;⁵⁵⁸ el PT, PVEM, Convergencia y el Panal han conseguido conservar su registro legal más allá de una elección, tienen espacios de poder en el plano local y cuentan con algunos escaños, suficientes para “coyunturalmente chantajear a los partidos grandes en el Congreso. La clave de su permanencia han sido las alianzas electorales con ellos y el financiamiento público”,⁵⁵⁹ sin embargo e independientemente de ello, representan a ciertos sectores de la sociedad que no tienen cabida en los partidos grandes.

La crítica a la actuación de los partidos pequeños, resultado por un lado del mismo diseño del sistema de partidos y de las reglas de participación electoral que favorecen a los partidos grandes y consolidados, lo que los obliga a participar en las elecciones mediante coaliciones, subordinando sus principios ideológicos al candidato o al partido más grande que integre la coalición,⁵⁶⁰ es su papel de *partido cartel*, que caracteriza las prácticas antidemocráticas al interior de sus estructuras, sus culturas políticas y sus procesos de institucionalización, su afán por el poder, representado no sólo por el acceso al financiamiento sino también a la consecución de espacios personales de decisión.

Los espacios privilegiados en el escenario político que antaño se aseguraba el PRI se fueron compartiendo primero con el PAN y PRD y en una segunda instancia de éstos con los llamados partidos pequeños, que en el afán de mantenerse dentro de las esferas públicas del poder, debilitan sus vínculos ideo-

558 Francisco Reveles. *Partidos emergentes en México, Convergencia*, Ed. Gernika- UNAM, 2006, p. 11

559 *Ibidem*, p. 11

560 *Ibidem*, p. 203.

lógicos con la sociedad, presentándose como *partidos cartel*, esto es, “fuertes oligarquías partidistas cuyo poder proviene del financiamiento público y del erario, a causa de los espacios de gobierno con los que cuenta; predominio de gobernantes por encima de dirigentes de partidos, separados de sus bases”.⁵⁶¹ Esta ubicación recae en el poder del financiamiento público que lo mismo fortalece a las oposiciones partidistas que los aleja de las diferencias y demandas de la sociedad.⁵⁶²

El texto describe, a partir de los resultados electorales de 2010, el nuevo espacio en el sistema de partidos y en la lucha política al interior del sistema político mexicano que los partidos de menor arraigo han aceptado jugar. En un primer momento, el artículo plantea brevemente algunos aspectos teóricos a tomar en cuenta para ubicar a los llamados partidos pequeños en el escenario político de México en el siglo XXI, para después analizar los datos estadísticos conseguidos por los partidos emergentes en los procesos electorales de 2010, y finalmente lanzar una serie de reflexiones sobre el importante papel que estos partidos tendrán en el futuro del sistema de partidos y electoral para los próximos comicios tanto de 2011 como la ya iniciada carrera presidencial para el 2012.

2. Partidos pequeños en México: del partido de masas al partido profesional electoral

Ostrogorski mencionó que el dato primero de un gobierno democrático es la participación activa de la gran masa de ciudadanos (naturalmente pasiva), para él, “el espíritu público debe ser activo, incluso militante: el ciudadano debe estar siempre en la brecha, con la mirada fija en los asuntos públicos, dispuesto a dar, desinteresadamente, su tiempo y sus esfuerzos”,⁵⁶³ por ello el primer problema en la democracia es ¿cómo organizar la acción política para fomentar en los ciudadanos acciones espontáneas y regulares, para estimular las energías individuales sin dejar que se adormezcan? La respuesta: los partidos políticos.

561 Francisco Reveles. *Partidos políticos en México, apuntes teóricos*, Ed. Gernika, México, 2009, p. 239.

562 Las elecciones del 2010 representan también la permanente disputa por los ingresos que el Congreso destina a los estados y municipios del país. Por ejemplo, en el Ramo 33 del Presupuesto de Egresos de la Federación 2010, referente a las Aportaciones Federales para Entidades Federativas y Municipios, se detallan los recursos que tienen para este año los Fondos de Aportaciones para la Infraestructura Social Municipal (financiamiento de obras, acciones sociales básicas e inversiones, que beneficien directamente a sectores de la población que se encuentran en condiciones de rezago social y pobreza extrema), y que en 2010 en los estados donde hubo elecciones representó: Aguascalientes, 143 millones de pesos; Baja California, 267 millones; Chiapas 4,073 millones; Chihuahua, 738 millones; Durango, 588 millones, y Oaxaca, 3,432 millones; Puebla con 2,868 millones de pesos; Quintana Roo, 260 millones; Sinaloa, 606 millones; Tamaulipas, 605 millones; Tlaxcala, 312 millones; Veracruz, 4,042 millones, y Zacatecas, 695 millones. <http://www.efectoespejo.com/temas/elecciones/>

563 Moisei Ostrogorski. 2008. *La democracia y los partidos políticos*, Ed. Trotta, España, p. 36.

Sin embargo, su condición de instrumento fundamental para la participación política no se ha visto equilibrada por una estructura interna y un funcionamiento completamente democráticos: su financiamiento, la búsqueda sólo del voto, los procedimientos de sucesión de sus dirigentes, entre otros, han provocado que los representantes políticos hayan adquirido destreza en el manejo de asuntos públicos, profesionalizándose en la vida política, en detrimento de una participación directa de los ciudadanos.⁵⁶⁴

Los partidos políticos son representantes de la sociedad: pretenden que la mayor parte de ella se convenza de sus principios ideológicos y conozca y asuma como propias sus propuestas particulares. El partido asume un papel de mediador entre gobernantes y gobernados. Los principales rasgos de los partidos políticos son la búsqueda del poder de manera abierta a través de métodos legales y pacíficos, la búsqueda de apoyo de la mayor cantidad de ciudadanos, y la formulación de una propuesta global y pretendidamente alternativa para un futuro promisorio para la sociedad.

Sin embargo, al parecer el financiamiento hizo más moderados y centralizados a los partidos, alejándolos de la sociedad. La lógica electoral impregnó las actividades de los partidos en su conjunto. El activismo y capacidad de movilización cedió su lugar a la acción estrictamente electoral, fincada en el marketing político y no en el activismo cotidiano y en los compromisos ideológicos fuertes. Pese a todas sus taras, los partidos mantienen el control de dos funciones políticas de crucial importancia: la postulación de candidatos a cargos de elección popular y la formación y el sostenimiento de los gobiernos.⁵⁶⁵

El estudio teórico de los partidos políticos ha puesto escasa atención al fenómeno de los partidos pequeños, y menos se ha estudiado el papel estabilizador en la democracia representativa, sobre todo en los sistemas multipartidistas.⁵⁶⁶ En los hechos son las legislaciones electorales las que se convierten en el principal obstáculo o el principal estímulo para la aparición pública y permanencia de partidos políticos pequeños. La legislación electoral supone un umbral relativamente bajo de rendimiento electoral de un partido político para gozar no sólo del registro legal sino también de las prerrogativas económicas que están adheridas a éste.

En cuanto sujetos o elites políticas cuya acción es privilegiada, juegan un papel de innovación y de creación social e institucional con base en la visión o intereses que les dan identidad. Los partidos no sólo compiten electoralmente por las posiciones de la representación política, sino que también formulan esquemas de debate público, privilegiando o dando visibilidad a determinados problemas o demandas sociales o, en su caso, evitando la emergencia

564 Antonio Lastra. 2008. "Presentación", en Moisei Ostrogorski. 2008. *La democracia y los partidos políticos*, Ed. Trotta, España, p. 19.

565 Francisco Reveles. 2008. *Partidos políticos*, p. 216.

566 Jesús Rodríguez Zepeda. "El complemento de la representación: el dilema de los partidos emergentes", en, Mirón, Rosa María y Ricardo Espinoza (coords.). *Partidos políticos. Nuevos liderazgos y relaciones políticas de autoridad*, México, 2004, UAM-UNAM-AMEP, pp. 179-194.

pública de otros problemas y demandas sociales, esto es, se convierten en mecanismos de procesamiento y creación de reclamos políticos y agendas de gobierno.

Esto es, en la medida en que un partido político moderno no es sólo una maquinaria electoral, sino también un agente de socialización y una arena de discusión de ideas y demandas de variado tipo, la fuerza de sus compromisos establecidos le lleva de manera natural a dejar fuera de su órbita de acción tanto nuevos problemas o demandas de grupos específicos como nuevas lecturas políticas de los problemas con que habían lidiado con eficacia en el pasado. Así pues, según Jesús Rodríguez, el agotamiento en la capacidad de los partidos mayoritarios para hacerse cargo de las demandas sociales es una de las explicaciones de la llamada crisis de los partidos y de la reivindicación de la acción de grupos independientes y a la aparición pública de nuevos sujetos políticos, algunos de los cuales son los partidos minoritarios (asumen la posibilidad de explotar temas del debate público sin las ataduras de los compromisos que todo partido mayoritario posee).⁵⁶⁷

Así, lo peculiar de la emergencia de nuevos partidos debería ser su capacidad para capitalizar la debilidad de los partidos dominantes o para abanderar temas o protestas ajenas a los sujetos de la representación política tradicional.

Siguiendo con la teoría política, y en función del comportamiento electoral en las últimas dos décadas, la aparición de estos partidos de menor arraigo, pequeños o menores, se explica por la misma dinámica que han llevado las relaciones entre las fuerzas políticas y las transformaciones en los sistemas de partidos, que han originado la caracterización de *partidos profesionales electorales*.

A diferencia de la teoría económica de la política que formula que los partidos crean políticas para ganar elecciones, más que ganan elecciones para formular políticas. Entendidos como fuerzas del mercado, maximizadores de votos sin auténticas ideologías propias, el caracterizarlos como profesionales electorales los acerca más a la dinámica de ser contrapesos eficaces en el equilibrio de los sistemas políticos en el mundo.

La propuesta económica trata a los partidos como variables endógenas cuyas características organizativas, ideológicas e institucionales están condicionadas por las estrategias perseguidas por los líderes (actuando como actores racionales) y por los diversos contextos de los sistemas políticos dentro de los que actúan. Para ella, los partidos se han adaptado a los retos de las pasadas dos décadas mediante su reequilibrio (más que su desaparición o declive) en base a un tipo de partido que Kirchheimer denomina *catch-all*. Esta clase de partido cuenta con una organización más reducida y desestructurada, y es más flexible en sus esfuerzos por mantenerse electoralmente competitiva. Los aspectos negativos de estas características, sin embargo, radican en los criterios corto placistas y *ad hoc* de sus apelaciones programáticas y electorales, ade-

567 Loc. Cit.

más de su escasa capacidad para la integración social y la mediación política. En conjunto, este desarrollo sugiere no tanto el declive de los partidos ante los nuevos desafíos como su adaptación y continuidad, con diferentes estrategias y formas organizativas.

Angelo Panebianco, recordando los apuntes sobre los partidos escoba de Kirchheimer, enlista los cambios más notables que desde la década de los setenta vienen padeciendo los partidos políticos: una marcada desideologización en temas generales compartidos por amplios sectores de la ciudadanía; mayor apertura de los partidos a la influencia de los grupos de interés con lazos más débiles y relaciones con el partido más esporádicas; pérdida del peso político de los afiliados y un declive pronunciado del papel de los militantes de base; fortalecimiento del poder organizativo de los líderes apoyados más en el financiamiento de la organización y en los grupos de interés que en los afiliados; y relaciones más débiles entre el partido y el electorado, que dejan de depender de la existencia de una fuerte implantación social de aquél o de subculturas políticas sólidas y compactas.⁵⁶⁸

Sin embargo, los partidos políticos están ahora funcionando en sistemas políticos muy distintos de los del pasado siglo, y muchos de ellos han logrado adaptarse a las nuevas condiciones de la competencia política. Algunos suponen que debido a los ciudadanos con mayor educación y a la ausencia de privaciones económicas, han tendido a adoptar valores posmaterialistas que han entrado en conflicto con las ideologías tradicionales de muchos partidos y han provocado el incremento de expectativas de participación que ocasionalmente resultan mejor canalizadas por los nuevos movimientos sociales, los grupos de interés centrados en una única cuestión y las protestas políticas.⁵⁶⁹ Para otros, desde los años sesenta, se han producido cambios importantes con respecto a la posición privilegiada del partido en los cargos públicos. Condiciones que se han asociado a la emergencia del *partido cartel*, partido electoral-profesional, o partido *cadre* moderno. Entre los factores que han posibilitado estos avances se encuentran el financiamiento público de los partidos y las campañas electorales, así como el creciente recurso a los miembros de los partidos por quienes ostentan cargos públicos, la personalización y centralización de las campañas electorales y la creciente importancia de los profesionales expertos en coordinación de campañas y medios de comunicación de masas.

Con la progresiva desaparición de las orientaciones, programas y contextos enlazados a largo plazo, los intereses, los usos políticos y los apoyos electorales están ahora más fragmentados, la representación es más personalizada y más difícil resulta el establecimiento de lealtades estructurales, las identificaciones y las alianzas. En su lugar, se encuentra una movilización *ad hoc*, lealtades *ad hoc*, identificaciones, alianzas e incluso programas y políticas *ad hoc*. Así, el partido

568 Angelo Panebianco. *Modelos de partidos*, Madrid, Alianza, 1990, p. 490.

569 José Montero, Richard Gunther, Juan Linz (coord.). *Partidos políticos, viejos conceptos y nuevos retos*, Ed. Trotta, España, 2007, 342 pp.

cartel compite por los votos, se destinan a sí mismos subvenciones cada vez mayores y se hacen dependientes de los subsidios estatales para garantizar su supervivencia. Apelan a un electorado más amplio y difuso, se involucran en campañas costosas, subrayan las habilidades para la gestión y la eficacia, sus lazos organizativos son más débiles y se alejan de sus afiliados, que en poco o nada se distinguen de los no afiliados. Y sobre todo, más que competir para ganar o conservar apoyos a toda costa, los partidos cartel se conforman con garantizarse el acceso al Estado compartiendo el poder con otros partidos.⁵⁷⁰

El *partido profesional electoral*, orientado a los cargos, por su lado, busca asegurar un cargo gubernamental, incluso a costa de los objetivos políticos o la maximización de votos. Compartir el poder con otros, bien para sobrevivir, para actuar como un estabilizador o proveedor de equilibrio dentro del sistema o, lo que es más probable, para lograr el acceso a las subvenciones. Un partido buscador de cargos evita los compromisos políticos que llevan a coaliciones indeseables, convirtiéndose así en un lastre para sus estrategias electorales, el objetivo es obtener los suficientes votos para asegurar su inclusión en alguna coalición.

Los partidos pequeños de este tipo mantiene su deseo de ser incluido en las coaliciones por el prestigio que pudiera resultar de ello, sus actores principales ocuparán cargos o buscarán ocuparlos. Este tipo de manifestaciones en un sistema multipartidista, podría significar que los votantes pierdan el control sobre la elección de un gobierno, que será determinada por negociaciones entre los partidos. Claro que la crítica a este tipo de partidos es una crítica al modelo democrático instaurado. El interés de los partidos políticos en la democracia es atraer votos necesarios para gobernar o participar en una coalición de gobierno, y éste es el objetivo de un partido.

3. Partidos pequeños, profesionales electorales, en México

Al sistema de partidos mexicano se le define como tripartidista (se enlistan los tres partidos principales, PRI de corte centro nacionalista o socialdemócrata, PAN con corte humanista cristiano y ubicado en el espacio centro derecha y el PRD con una posición de centro izquierda, como aquellos que atraen porciones significativas del voto ciudadano). Junto a ellos, partidos con menor votación, menor arraigo, que habitualmente forman coaliciones con alguno de los anteriores: el PVEM, coligado en 2010 con el PRI, Convergencia, definido como socialdemócrata y de centro izquierda, y el PT que coligados parcialmente con el PRD participaron en 2010; por último está el Panal, cercano al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y que se autodefine como centro liberal. Junto a ellos se localizan algunos partidos locales que compiten

570 Loc. Cit.

sólo en elecciones estatales y municipales, y que se diversifican en función de la región, localidad y corriente ideológica que postulan.

Este escenario es resultado tanto de los procesos de cambio en el sistema político como de las modificaciones a las reglas electorales que han permitido la aparición de las fuerzas y reforzado el papel de los partidos políticos como interlocutores, muchas veces únicos, entre el sistema político y la ciudadanía. Ahora, los llamados partidos “paraestatales”, de “oposición leal”; “testimoniales”, o “paleros”; “ornamentales”, “satélites” y de “segunda clase” o bien “minoritarios permanentes”,⁵⁷¹ están asociados no sólo con la inutilidad social y política, sino también con la marginalidad y su carácter instrumental.

Por ejemplo, la opinión pública en México mira a las alianzas con una imagen generalizada de fracaso, pues de acuerdo a una encuesta del diario *Excélsior* (publicada inmediatamente después de las elecciones de julio de este año), creció el número de ciudadanos que cree que el PRI va a ganar en 2012 (64%), y 64% también el número de mexicanos que cree que el PRI salió fortalecido de las elecciones del 4 de julio. La mayoría de los encuestados manifestó la inutilidad social de las alianzas y los partidos menores, pero reconoció que las uniones y los partidos pequeños sirven a sus propios intereses.

Manuel Larrosa y Erika Granados han enlistado siete causas sustantivas que permitieron la ampliación del sistema de partidos en México en los últimos veinte años (1987-2007): la desaparición del sistema de partido hegemónico y con él, el fin de la época de la mayoría calificada y la mayoría absoluta; una plataforma de incentivos institucionales ampliada en diversas etapas entre 1989 y 2006 (prerrogativas económicas y materiales; asientos en los órganos legislativos y de gobierno); incentivos políticos (influencia política y poder de chantaje); como consecuencia de los tres elementos anteriores, la *competitividad* como elemento característico del sistema electoral; la posibilidad que otorga la ley electoral a los partidos de reciente creación, de obtener su registro y establecer alianzas electorales con otros partidos; el bajo costo de entrada al sistema de partidos; y el sistema de mayoría que domina el sistema electoral mixto (lo cual, en condiciones de alta competitividad electoral, aumenta la capacidad de chantaje de los partidos pequeños).⁵⁷²

Ya hemos dicho que la mayoría de los partidos del sistema mexicano se han beneficiado a lo interno de la consecución de cargos, a lo externo han buscado los sufragios y han dejado de lado la consecución de sus políticas programáticas (al exigir un número determinado de votos, condiciona la lucha de los partidos), el estímulo del financiamiento público ha sido poderoso para dejar de lado sus principios ideológicos.

571 Manuel Larrosa. Granados, Erika. “Los partidos emergentes en México en 2006: ¿partidos o elementos transitorios del sistema de representación política?”, en Alberto Escamilla (coord). *México 2006: implicaciones y efectos de la disputa por el poder político*, Ed. UAM, México, 2008, pp.125-152.

572 *Ibidem*, p. 129.

De acuerdo a como se determinó en el Presupuesto de Egresos de la Federación para el ejercicio 2010, los partidos políticos recibieron, como financiamiento público para actividades ordinarias permanentes, 2 mil 910 millones 057 mil 120.44 pesos que se distribuyó entre los partidos políticos con base en el esquema 30 por ciento en forma igualitaria y 70 por ciento según el porcentaje de la votación nacional emitida que obtuvieron en la elección inmediata anterior de diputados de mayoría relativa, para quedar de la siguiente manera (cuadro 1). Para actividades específicas de educación y capacitación política, recibieron además 87 millones 301 mil 713 pesos:

Cuadro 1. Financiamiento público para el sostenimiento de las actividades ordinarias permanentes actividades específicas, relativas a la Educación y Capacitación Política, Investigación Socioeconómica y Política, así como a las tareas editoriales en el año 2010

PARTIDO POLÍTICO	SOSTENIMIENTO DE LAS ACTIVIDADES ORDINARIAS PERMANENTES	ACTIVIDADES ESPECÍFICAS, RELATIVAS A LA EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN POLÍTICA, INVESTIGACIÓN SOCIOECONÓMICA Y POLÍTICA
Partido Acción Nacional	\$ 735,555,936.77	\$ 22,066,678.10
Partido Revolucionario Institucional	\$ 930,336,055.99	\$27,910,081.68
Partido de la Revolución Democrática	\$ 390,900,495.35	\$11,727,014.86
Partido del Trabajo	\$ 204,498,639.26	\$6,134,959.18
Partido Verde Ecologista de México	\$ 271,007,583.24	\$8,130,227.50
Convergencia	\$ 178,458,833.59	\$5,353,765.01
Nueva Alianza	\$ 199,299,576.21	\$5,978,987.28
Total	\$ 2 mil 910 millones 057 mil 120.44	87 millones 301 mil 713.61

Fuente: Elaboración propia con base en IFE

Entre 1997 y 2009 han tenido presencia en la Cámara de Diputados del Poder Legislativo federal, once fuerzas partidarias (PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, Convergencia por la Democracia, Partido de la Sociedad Nacionalista, Partido Alianza Social, Alternativa Socialdemócrata y Campesina y el Panal). El PSN y PAS compitieron en 1997 y obtuvieron 3 y 2 diputados respectivamente; en las elecciones del año 2000 perdieron su registro. El PT, PVEM y Convergencia han participado en siete procesos electorales constitucionales y en todos los casos han incrementado su poder de representación tanto en la Cámara de Diputados como en la de Senadores entre 1991 y 2009. Son un grupo de partidos políticos que en alguna medida han dejado de perseguir la cuota por el registro y se han convertido en "fuerzas regulares" del sistema de partidos mexicano. El Panal apareció para la elección de 2006, mantuvo su registro y alcanzaron algunas posiciones de representación.

Como característica general de los cuatro partidos que contendieron resalta que sus posiciones ideológicas se ubican hacia el centro en varios sentidos, al menos todos están de acuerdo en que el cambio político sea gradual y por la vía electoral. Quien se mira más de izquierda es el PT y quien se acerca más a la derecha es el PVEM.

Por otra parte, sus líderes son líderes unipersonales –PVEM, PNA, Convergencia– o de un pequeño núcleo –PT– que definen la estructura vertical que se manifiesta en dichos partidos.

a) *Partido del Trabajo*: formado a partir de la coordinación de varias organizaciones sociales, rurales y magisteriales –los comités de Defensa Popular, Frente Popular de Lucha, Frente Popular Tierra y Libertad, entre otros–, principalmente en Durango, Zacatecas y Chihuahua, en su lucha por permanecer como partido no sólo ha recurrido al trabajo con las bases, sino a la realización de alianzas con diversos institutos políticos. Por afinidad ideológica se le considera aliado del PRD, pero en esta ocasión se desligó en la mayoría de los estados del PRD.

El PT, encabezado por Alberto Anaya, se mantuvo bajo la bandera política del movimiento de López Obrador. El diagnóstico del que parte para sus propuestas es pesimista. La principal preocupación en la agenda del PT es la crisis económica. Autodefinido como de izquierda, mira a su contrario en la oligarquía representada por “la derecha política y empresarial”, su discurso parte de la lucha frontal contra el sistema neoliberal y el centro de sus propuestas recae en la cuestión económica (fuente de los males sociales y políticos a los que el país está expuesto). Es por eso que el centro de su agenda se encuentra en poder dirigir el desarrollo económico en favor de las grandes mayorías, en el cambio de política económica.

b) *Convergencia*: construido por expriístas del estado de Veracruz en 1996, obtuvo su registro como partido en 1999. Forzado por el sistema de alianzas, con 184 millones de pesos de financiamiento público, alimentado de cuadros provenientes del PRI, con un fuerte liderazgo y una presencia electoral concentrada en unas cuantas entidades, el partido ha logrado mantenerse activo en cinco procesos electorales federales.⁵⁷³ Inscrito en la socialdemocracia, en el centro del espacio ideológico izquierda-derecha.⁵⁷⁴

Para el 2010 claramente definió su objetivo: aliarse al PRD y al PAN, mantener su registro y posicionarse de mejor manera en la nueva geografía estatal (sobre todo a partir del fuerte arraigo del voto en Veracruz y Oaxaca). Se presentó con los valores de la democracia, la libertad del ciudadano para decidir y elegir a sus gobernantes y su responsabilidad con la comunidad a la que pertenece, en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Su plataforma menciona que lucha por alcanzar una sociedad sin privilegios de clase social, género, raza, edad, religión, preferencia sexual o capacidades diferentes, en la

573 Francisco Reveles. *Partidos emergentes en México, Convergencia*, p.14

574 *Ibidem*, p. 27.

que todos tengan acceso a una vida digna y a una formación que garantice oportunidades sin desventajas.

En sus propuestas matiza el tono de su discurso y se presenta como izquierda moderada: "son necesarios acuerdos entre empresarios, obreros y campesinos, en un nuevo pacto social que haga posible la generación de empleos", a la par de la creación de empleo, se propone mejorar los salarios del trabajador, así como sus prestaciones económicas y sociales, para mejorar su calidad de vida.

c) *Partido Verde Ecologista de México*: liderado por Jorge Emilio González Martínez, con un presupuesto para 2010 de 280 millones; cuenta con una infraestructura de una sede nacional; 31 sedes estatales; y comités en los 300 distritos electorales. Obtuvo mayores dividendos en términos de posiciones de poder y financiamiento público. De ahí su principal objetivo: no poner en riesgo el financiamiento público y ampliar su influencia política en el congreso y en torno a las políticas públicas.

Fundado en 1986 a partir de la Alianza Ecologista Nacional, obtuvo su registro en 1991. El PVEM, aliado al PRI desde el 2003 (en el 2010 la alianza con el PRI se concretó en la gran mayoría de distritos electorales de los 14 estados). Definido en su plataforma 2010 como organización política ambientalista interesada fundamentalmente en el cuidado y conservación de la naturaleza y del medio ambiente, presenta como principios fundamentales de su acción al Amor, la Justicia, y la Libertad, para todos los seres que habitan la tierra. Los principios sociales son la autosuficiencia, desconcentración y convivencia armónica con la naturaleza.

A partir de sus propuestas, al PVEM se le identifica más con la derecha, aunque se autodenomina como que "la tendencia política del PVEM es la ecología", sustentada en otorgar prioridad al cuidado y conservación de la naturaleza y medio ambiente. A pesar de que ve un clima de incertidumbre económica, el PVEM es laxo al proponer medidas económicas. Cuando se habla de reforma del Estado, sólo se limita a plantear que seguirá siendo "institucional" de acuerdo con las leyes electorales.

d) *Nueva Alianza*: logró su registro en las elecciones federales de 2006; la base de su militancia está en el SNTE (un partido que tiene una matriz sindical, y por otro, que proviene a su vez de la última ruptura de un pequeño grupo de la clase política del Partido Revolucionario Institucional), con Elba Esther Gordillo a la cabeza de la creación de esta institución, su estrategia es concretar un conjunto de coaliciones electorales locales a fin de generar un peso específico que les permita por un lado conservar su registro ante la autoridad electoral y también impulsar el proyecto político de la educación

Ligado íntimamente al tema educativo, la plataforma electoral menciona que los principales problemas de la sociedad se relacionan directamente con el proceso educativo. Es por ello que desarrolla su propuesta en torno a un

mejor sistema educativo que contribuya a alcanzar igualdad de oportunidades para todos los mexicanos. La meta es consolidar la reforma educativa, en donde se comprometan a los padres en la formación de sus hijos; a los medios de comunicación en la propagación de los valores individuales, familiares y sociales; para alcanzar un tramo formativo básico de 15 años e incentivar la enseñanza técnica con salida laboral y que el Estado cumpla su responsabilidad en la habilitación para el ejercicio de las profesiones. Por otro lado, reconoce al libre mercado como el modelo más eficiente para organizar las relaciones económicas entre todos los miembros de la sociedad, y plantea que la inversión extranjera es uno de los factores más importantes para el desarrollo económico.

En general, para terminar este apartado quisiera reiterar que en términos formales, la presencia de los partidos pequeños responde a la marcada pluralidad y diversidad social que en las últimas dos décadas por lo menos se han hecho evidentes en la realidad sociopolítica nacional.

4. Partidos pequeños, profesionales electorales, y sus principales resultados en 2010

Las elecciones de 2010 mostraron una sociedad que sigue optando por la vía del voto como espacio de participación y representación política. Los partidos pequeños, que nacen con la idea de canalizar esa inquietud, no han logrado responder a ese llamado. Más bien, enfrascados en la consecución de espacios públicos y financiamiento, se han olvidado de acercarse a la ciudadanía, no han logrado interpretar lo que está ocurriendo, y sin embargo, aumentaron su presencia política a través de la política de coaliciones y alianzas con un único fin: derrotar al enemigo más fuerte.

Los partidos pequeños se han convertido en espacios privilegiados que buscan mantener su participación en la arena política financiada con dinero público, espacios que, bajo la figura de la coalición, con los partidos que ellos buscan desplazar, olvidan los principios programáticos e ideológicos que les dieron origen.

Los datos más representativos que dejan estas elecciones son la pérdida priísta de tres estados importantes por la cantidad de habitantes y recursos, el avance de los partidos de menor arraigo, el triunfalismo de la política de alianzas y el incremento de la izquierda representada por el PRD, PT y Convergencia. Vayamos por partes.

Los triunfos en Aguascalientes, Tlaxcala y Zacatecas representan para el PRI 3,301,315 de población, 2,695, 948 del padrón electoral, 273 mil millones de pesos en el Producto Interno Bruto (PIB), y 58 mil millones de pesos de presupuesto. Sin embargo, las derrotas en Oaxaca, Puebla y Sinaloa significan una

pérdida de: 11, 498, 396 en población representada, 8,363, 636 en el padrón electoral, 800 mil millones de pesos del PIB, y 118 mil millones de pesos en presupuesto.

Por otro lado, es un hecho que la presencia de los partidos ya no pequeños sino de menor arraigo es hoy mucho mayor. Quien más ganó fue el PT a pesar de ir sólo en varios estados; salvo en Durango e Hidalgo, su voto creció en términos generales, y también sus posiciones. En Chihuahua se alió con el PRI, en otros estados junto al PRD, Convergencia y el PAN con el fin "derrotar los cacicazgos priístas".

Convergencia, por su lado, además de que cuenta con su primera gubernatura, tiene mayor número de posiciones que hace un año tanto en ayuntamientos como en congresos locales.

Sin embargo, la gran ganadora fue Elba Esther Gordillo: de las 12 gubernaturas en juego su partido, el Panal, ganó 9 gracias a su estrategia de ir en alianza diferenciada con prácticamente todos los partidos (con el PRI, con el PVEM, con el PAN, con el PRD, con el PT y con Convergencia). Ganó 38.3% de las alcaldías en 11 estados y logró 48.7% de las diputaciones en la misma cantidad de estados.

En los comicios del 4 de julio el Panal fue aliado del PRI en Chihuahua, Sinaloa, Aguascalientes, Quintana Roo, Tamaulipas, Durango, Zacatecas e Hidalgo. Fue junto al PAN en Tlaxcala y Veracruz. En Puebla hizo causa común con PRD- Convergencia. En Oaxaca, su candidata declinó a favor de Gabino Cué. A decir de su presidente la política de alianzas sin distinciones es estratégica: "Nueva Alianza no es perrito faldero de ningún partido, Nueva Alianza hace alianzas cuando cree que puede tener un proyecto que le sirva a México".

Con su política de alianzas sin referente ideológico o pragmático, sólo el interés cuantificable en ventajas y en recursos, ganó la gubernatura de Puebla junto al PRD y al PAN, estuvo a punto de ganar Veracruz al lado del PAN, ganó al lado del PRI las gubernaturas de Aguascalientes, Tlaxcala, Zacatecas, Quintana Roo, Tamaulipas, Chihuahua.

Además, Nueva Alianza logró triunfos con sus candidatos en todo el país. Así, con las posiciones ganadas el 4 de julio, pasa de 57 legisladores locales a nivel nacional a 78, lo que representa un aumento de 98% en la representación. El número de diputados locales en los 14 estados con elección pasó de 22 a 43 y el número de ayuntamientos encabezados por aliancistas de 10 a 29, siguiendo la misma tendencia en el caso de síndicos (24) y 204 regidores.

Los números logrados los posicionan, según el propio Panal, como la cuarta fuerza política del país, una fuerza parlamentaria capaz de promover las reformas estructurales pendientes, y de escuchar a las minorías y de establecer un consenso que logre satisfacer a todos los ciudadanos, para impulsar la construcción de mayorías estables en el poder legislativo, capaces y obligadas a dar respuesta a las demandas urgentes de la sociedad.⁵⁷⁵

575 En <http://www.eluniversal.com.mx/notas/694507.html>

Por último, la izquierda en su conjunto ganó posiciones, no obstante su descenso en Tlaxcala y Zacatecas. En 2009 la izquierda gobernaba 6 estados y más de 350 municipios y no tenía mayoría en ningún congreso local. Hoy gobierna 8 estados –3 de ellos en alianza– y 348 municipios, y además en alianza también logró mayoría en los congresos de Puebla, Oaxaca, Sinaloa y Chiapas. Hace un año la izquierda gobernaba en Oaxaca 34 ayuntamientos, a partir del 2010 lo hará en 73; en Puebla 19, hoy 115; en Sinaloa ninguno, hoy 9; en Durango 4, hoy 9; en Quintana Roo 1, hoy 4; y en Veracruz 15, hoy 39. Y en cuanto a los diputados, con las alianzas también crecieron en número: en Oaxaca de 10 a 14; en Puebla de 5 a 23; en Sinaloa de 2 a 17; en Durango de 3 a 13; en Quintana Roo de 2 a 6; y en Hidalgo, donde la izquierda no tenía ningún diputado de mayoría, tendrá 3.

El siguiente es un cuadro que describe a grandes rasgos lo que sucedió con los cuatro partidos pequeños durante los procesos de 2010 (cuadro 2).

Cuadro 2. Concentrado de resultados Partidos pequeños en las elecciones de 2010

ESTADO	PVEM	PT	Convergencia	PANAL
Aguascalientes	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y Panal	Alcanzó 3%	No participó	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y el PVEM
	Ganó en los 11 ayuntamientos en alianza con PRI y Panal	0 ayuntamientos, compitió solo	0 ayuntamientos, compitió solo	Ganó en los 11 ayuntamientos en alianza con PRI y PVEM
	En alianza con PRI y Panal obtuvo 16 diputados de MR, 1 diputado de RP	1 diputado de RP	1 diputado de RP	En alianza con PRI y PVEM obtuvo 16 diputados de MR, 1 diputado de RP
Chihuahua	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI, PT y Panal	Ganó la gubernatura en candidatura común con el PRI, PVEM y Panal	No participó	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI, PT y PVEM
	3 ayuntamientos en candidatura común con PRI, PT, Panal 34 municipios en alianza con PRI y Panal	3 ayuntamientos en candidatura común con PRI, PVEM, Panal 0 ayuntamientos en alianza con Convergencia	0 ayuntamientos 0 ayuntamientos en alianza con PT	3 ayuntamientos en candidatura común con PRI, PT, PVEM 34 municipios en alianza con PRI y Panal 5 municipios en alianza con PRI
	7 diputados en alianza con PRI y Panal	0 diputados	0 diputados	7 diputados en alianza con PRI y PVEM
Durango	Obtuvo 0.6% del voto	Obtuvo 4% del voto	Alcanzó 45% del voto en alianza con PAN y PRD	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI
	21 ayuntamientos en alianza con PRI, Panal, Partido Duranguense	0 ayuntamientos, compitió solo	18 ayuntamientos en alianza con PAN y PRD	21 ayuntamientos en alianza con PRI, PVEM, Partido Duranguense
Hidalgo	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y Panal	Obtuvo 0.29% del voto	Alcanzó 45% del voto en alianza con PAN y PRD	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y el PVEM
	10 diputados en alianza con PRI y Panal	0 diputados, compitió solo	3 diputados en alianza con PAN y PRD 0 diputados compitiendo solo	10 diputados en alianza con PRI y PVEM
Oaxaca	Alcanzó 41% del voto en alianza con el PRI	Ganó la gubernatura en alianza con el PAN, PRD, Convergencia	Ganó la gubernatura en alianza con el PAN, PRD, PT	Obtuvo 1.32% del voto
	0 ayuntamientos, compitió solo	1 ayuntamiento, compitió solo	0 ayuntamientos, compitió solo	4 ayuntamientos, compitió solo
	9 diputados en alianza con PRI	16 diputados en alianza con PAN, PRD, Convergencia 1RP	16 diputados en alianza con PAN, PRD, PT 1RP	0 diputados, compitió solo

Puebla	Alcanzó 42% del voto en alianza con el PRI	Obtuvo 6% del voto	Ganó la gubernatura en alianza con el PAN, PRD, Panal	Ganó la gubernatura en alianza con el PAN, PRD, Convergencia
	101 diputados en alianza con PRI	8 ayuntamientos	106 ayuntamientos en alianza con PAN, PRD, Panal	106 ayuntamientos en alianza con PAN, PRD, Convergencia
	12 diputados MR, 6 RP Todos en alianza con PRI	2 diputados RP	14 diputados MR, 7 RP Todos en alianza con PAN, PRD, Panal	14 diputados MR, 7 RP Todos en alianza con PAN, PRD, Convergencia
Quintana Roo	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y Panal	Alcanzó 26% del voto en alianza con PRD y Convergencia	Alcanzó 26% del voto en alianza con PRD y PT	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y PVEM
	2 ayuntamientos en alianza con PRI y Panal	3 ayuntamientos en alianza con PRD y Convergencia	3 ayuntamientos en alianza con PRD y PT	2 ayuntamientos en alianza con PRI y PVEM
	5 diputados MR en alianza con PRI y Panal 1 RP	2 diputados en alianza con PRD y Convergencia 1 RP	2 diputados en alianza con PRD y PT 1 RP	5 diputados MR en alianza con PRI y PVEM 1 RP
Sinaloa	Alcanzó 46% del voto en alianza con PRI y Panal	Ganó la gubernatura en alianza al PAN, PT y PRD	Ganó la gubernatura en alianza al PAN y PRD	Alcanzó 46% del voto en alianza con PRI y PVEM
	9 ayuntamientos en alianza con PRI y Panal	9 ayuntamientos en alianza con PAN, PRD, Convergencia	9 ayuntamientos en alianza con PRD, PAN, PT	9 ayuntamientos en alianza con PRI y PVEM
	15 diputados MR, 8 RP Todos en alianza con PRI y Panal	9 diputados MR, 8 RP Todos en alianza con PAN, PRD, Convergencia	9 diputados MR, 8 RP Todos en alianza con PAN, PRD y PT	15 diputados MR, 8 RP Todos en alianza con PRI y PVEM
Tamaulipas	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y Panal	Obtuvo 1.23% del voto	Obtuvo 0.01% del voto	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y PVEM
	4 diputados en alianza parcial con PRI	0 compitiendo solo	0 compitiendo solo	3 diputados en alianza parcial con PRI

Tlaxcala	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI	Obtuvo 5% en alianza con PRD y Convergencia (por debajo del partido local Partido Socialista que obtuvo 7% del voto)	Obtuvo 5% en alianza con PRD y PT	Alcanzó 39% en alianza con el PAN
	1 ayuntamiento 19 ayuntamientos en alianza con PRI	1 ayuntamiento 2 ayuntamientos con PRD y Convergencia 3 ayuntamientos en alianza con Convergencia	1 ayuntamiento 2 ayuntamientos con PRD y PT 3 ayuntamientos en alianza con PT	8 ayuntamientos en unión de PAN
	10 diputados MR, 2 RP Todos en alianza con PRI	2 diputados RP	1 diputado RP	8 diputados MR, 4 RP Todos en alianza con PAN
Veracruz	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI	Obtuvo 13% en alianza con PRD y Convergencia	Obtuvo 13% en alianza con PRD y PT	Alcanzó 41% en alianza con el PAN
	82 municipios en alianza con PRI	37 ayuntamientos en alianza con PRD y Convergencia	37 ayuntamientos en alianza con PRD y PVEM	53 ayuntamientos en alianza con PAN 2 ayuntamientos compitiendo solo
	20 diputados en alianza con PRI	0 diputados en alianza con PRD y Convergencia	0 diputados en alianza con PRD y PT	7 diputados en alianza con PAN
Zacatecas	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y Panal	Obtuvo 14% del voto	Alcanzó 23% en alianza con el PRD	Ganó la gubernatura en alianza con el PRI y PVEM
	26 municipios en alianza con PRI y Panal	4 municipios	13 municipios en alianza con PRD	26 municipios en alianza con PRI y PVEM
	13 diputados MR en alianza con PRI y Panal	2 diputados MR, 2 RP	1 diputado MR, 6 RP Todos en alianza con PRD	13 diputados MR en alianza con PRI y PVEM
Baja California	En alianza con el PRI obtuvo los cinco municipios	En alianza con Convergencia no obtuvo ayuntamientos	En alianza con PT no obtuvo ayuntamientos	En alianza con PAN y Partido Encuentro Social no obtuvo municipios
	En alianza con PRI obtuvo 13 diputados	En alianza con Convergencia no obtuvo diputados	En alianza con PT no obtuvo diputados	3 diputados en alianza con PAN y Partido Encuentro Social
Chiapas	14 ayuntamientos solo 3 ayuntamientos en alianza con PRI	5 ayuntamientos, compitió solo	55 municipios en alianza con PRD, PAN, Panal	55 municipios en alianza con PRD, PAN, Convergencia
	3 diputados MR, 3 RP	2 diputados RP	1 diputado RP	1 diputado MR, 1 RP

Fuente: elaboración propia con base en la información estadística del cómputo final de los institutos electorales de cada uno de los 14 estados.

5. Veamos algunos casos en detalle

En Oaxaca, la alianza PAN-PRD-PT-Convergencia-Panal ganó la mayoría del congreso local y triunfó en las presidencias municipales más importantes, como la capital Oaxaca, Salina Cruz, Huajuapán y Tuxtepec, donde se concentra mayor población y mayor presupuesto.

Para gobernador en Oaxaca el PT abandonó las alianzas con el PRD y Convergencia. El PT además perdió presencia en los gobiernos municipales ante el PRI, quien le arrebató su único bastión municipal: Juchitán de Zaragoza, en la región del Istmo; al igual que el PVEM, quien perdió los únicos dos ayuntamientos en los que tenía presencia. Asimismo, Convergencia perdió dos ayuntamientos y se quedó con tres.⁵⁷⁶

El PRD obtuvo Santa Cruz Xoxocotlán, que había sido ganado en los dos últimos procesos por el PRI, así como San Juan Bautista Tuxtepec, tierra natal del candidato del PRI-PVEM, Eviel Pérez Magaña. Además la Coalición Unidos por la Paz y el Progreso, le arrebató al PRI el municipio de Chalcatongo de Hidalgo, en la región Mixteca, tierra del gobernador Ulises Ruiz.

De los 14 ayuntamientos gobernados por el PAN, en el 2010 sumó tres alcaldías, destacando la recuperación del gobierno capitalino -perdido desde hace tres trienios-, así como Huajuapán de León.

El Partido Unidad Popular (PUP), de origen indígena, conquistó dos alcaldías más que en el proceso anterior e incrementa su presencia en el estado con importantes niveles de votación en 56 municipios por encima de partidos nacionales como Convergencia y del Trabajo (PT). En algunos municipios, como la Villa de Zaachila por ejemplo, se colocó como la tercera fuerza partidista, en tanto que en San Pedro Pochula, San Pedro Mixtepec y Santiago Juxtlahuaca -donde permea la etnia triqui- es la segunda.

En Sinaloa la alianza PRD, Convergencia, y PAN ganó la mitad de las 18 alcaldías, entre ellas Mazatlán y Ahome. En Quintana Roo la alianza PRD, PT, Convergencia, PAN ganó en 4 de los 9 municipios, además de Cancún -municipio de Benito Juárez-, Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas. En Durango, no obstante que el PRI ganó 21 de las 39 alcaldías, la alianza PAN, PRD y Convergencia triunfó en las ciudades más grandes, como Guadalupe Victoria, Vicente Guerrero, Santiago Papasquiaro, Nazas y Pánuco de Coronado.

En Chiapas el PAN, PRD y Convergencia son ya la primera fuerza, el PRI en segunda instancia, el PVEM como tercera fuerza al ganar 16.95% de los votos en las alcaldías y para diputados obtuvo el 14.4%, finalmente el PT quien obtuvo 12.2% para las diputaciones y 10.44% en alcaldías.

En Veracruz, la alianza PAN-Panal triunfó en 91 municipios, incluido el puerto de Veracruz, mientras que en 2007, lo hizo en 31. Por lo que toca al Congreso, la alianza ganó 10 escaños.

576 www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=273008&docTipo=1&orderBy=docId&sortBy=ASC

En Sinaloa Mario López Valdez, de la coalición *El Cambio es Ahora por Sinaloa*, compuesta por el PAN, PRD, PT y Convergencia, ganó la gubernatura. De las 18 alcaldías, 9 las ganó la alianza. Además de 9 distritos electorales.⁵⁷⁷

Conclusiones

Si bien es cierto que las elecciones de 2010 se enmarcaron en lineamientos normativos producto de la reforma electoral de 2007 (precampañas y campañas de menor duración, propaganda de partidos y candidatos en radio y televisión difundida exclusivamente a través del tiempo que establece el Cofipe), también es cierto que éstas mostraron el despliegue de prácticas del poder político ilimitado de los gobernadores, el uso de programas y recursos públicos, federales y estatales, en apoyo a partidos y candidatos, la descalificación reiterada del adversario, creaciones de líderes mediáticos, agresiones, incluida la muerte de por lo menos un par de candidatos a puestos de representación popular.

En el 2010 asistimos a una competencia bipartidista entre el PRI y el PAN con sus respectivos partidos aliados cada uno. Los partidos pequeños en papel subordinado, aceptaron las condiciones y reglas que les impusieron las fuerzas políticas mayores, desdibujaron sus propios estatutos, plataformas y programas y ejercieron, en el mejor de los casos, un papel meramente testimonial tanto de las victorias como de las derrotas. Sin embargo, no participar en las alianzas conlleva el riesgo de perder el control del territorio, recursos y el entramado institucional de cada estado.

La lección es evidente: las coaliciones son indispensables para todos los partidos en los tiempos actuales, hay que aliarse para tener mayor fuerza en el electorado y para poder ampliar la fuerza de los gobiernos. Las victorias de las alianzas entre PAN y PRD confirman que por separado carecen de competitividad. Y al participar en una alianza los partidos pequeños pueden negociar espacios y apoyo en candidaturas a presidencias municipales o legisladores (en Aguascalientes la diferencia entre el PAN y la coalición encabezada por el PRI es menor que los votos de los partidos pequeños que fueron solos).

Los partidos pequeños que optaron por alianzas en función de los candidatos, crecieron de manera relevante. Ahora comparten el gobierno. Sin embargo es hora de conformar coaliciones y mayorías capaces de trascender intereses puramente electorales y de coyuntura.

577 <http://www.eluniversal.com.mx/notas/694507.html>

Referencias

- Cedillo Delgado, Rafael. 2007. "Organización y estrategias de los partidos políticos emergentes en México: Partido Verde Ecologista de México, Partido del Trabajo y Convergencia", en *Espacios Públicos*, núm. 19, agosto, UAEM, México, pp. 110-126.
- DUVERGER, Maurice. 1988. *Los partidos políticos*, Ed. FCE, México.
- KIRCHHEIMER, Otto. 1980. "El camino hacia el partido de todo el mundo" en Lenk y Neumann (eds.). *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, pp. 246-328 Anagrama, Barcelona.
- LASTRA, Antonio. 2008. "Presentación", en Moisei Ostrogorski. 2008. *La democracia y los partidos políticos*, Ed. Trotta, España, p. 19.
- LARROSA, Manuel. Granados, Erika. 2008. "Los partidos emergentes en México en 2006: ¿partidos o elementos transitorios del sistema de representación política?" en Escamilla, Alberto. Gutiérrez, Roberto. *México 2006: implicaciones y efectos de la disputa por el poder político*, Ed. UAM, México, pp.125-152.
- MIRÓN, Rosa María y ESPINOZA, Ricardo (coords.). 2004. *Partidos políticos. Nuevos liderazgos y relaciones políticas de autoridad*, México, UAM-UNAM-AMEP, p.229.
- MONTERO, José. Richard Gunther, Juan Linz (coord.). 2007. *Partidos políticos, viejos conceptos y nuevos retos*, Ed. Trotta, España, 342 pp.
- NAVARRO MÉNDEZ, José Ignacio. 1999. *Partidos políticos y "democracia interna"*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 555 p.
- OSTROGORSKI, Moisei. 2008. *La democracia y los partidos políticos*, Ed. Trotta, España, p. 36.
- PANEBIANCO, Angelo. 1990. *Modelos de partidos*, Madrid, Alianza, 512 p.
- REVELES VÁZQUEZ, Francisco (coord.). 2005. *Los partidos políticos en México: ¿crisis, adaptación o transformación?*, México, UNAM-Gernika, 497 p.
- REVELES VÁZQUEZ, Francisco (coord.). 2006. *Partidos emergentes en México. Convergencia*, México, UNAM-Gernika, 263 p.
- REVELES VÁZQUEZ, Francisco. 2008. *Partidos políticos en México: apuntes teóricos*, México, UNAM-Gernika, 269 p.
- RODRÍGUEZ ZEPEDA, Jesús. 2004. "El complemento de la representación: el dilema de los partidos emergentes", en Mirón, Rosa María y Ricardo Espinoza (coords.). *Partidos políticos. Nuevos liderazgos y relaciones políticas de autoridad*, México, UAM-UNAM-AMEP, pp. 179-194.
- SARTORI, Giovanni. 1994. *Partidos y sistemas de partidos*, Ed. Alianza, Madrid, 450 pp.